



**Proyecto de discurso del Representante Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas y otros Organismos Internacionales en Ginebra, Embajador Gustavo Gallón, en el debate general de la Conferencia de Desarme**

*Ginebra, 26 de enero de 2023*  
*Versión 2 – 25.Ene.2023*

---

Señor Presidente:

Es para mí un gran honor dirigirme por primera vez en calidad de Representante Permanente de Colombia a este importante e histórico foro multilateral, como es la Conferencia de Desarme.

Deseo iniciar esta intervención felicitándolo y ofreciéndole todo el apoyo que usted requiera como Presidente de la Conferencia, al igual que a todos los Presidentes que en la sesión de este año ayudarán a conducir nuestro trabajo, para garantizar el éxito de sus gestiones.

Sin lugar a dudas, el desarme se encuentra en el centro de los temas que hacen parte de la agenda global sobre la paz y la seguridad internacionales y la Conferencia de Desarme sigue siendo el único foro multilateral con el mandato específico de negociar tratados en la materia.

No obstante, desde la Convención sobre la Prohibición de las Armas Químicas en 1993 no se volvió a negociar con éxito ningún otro instrumento internacional en el seno de la Conferencia. Durante más de dos décadas, tampoco se ha acordado un programa anual de trabajo.



Mientras tanto, la humanidad ha sido testigo del más grande y avasallador progreso tecnológico de su historia, que a su vez ha implicado la necesidad de reformular, actualizar y regular su desarrollo y sus aplicaciones, como ha ocurrido en el tema de armas autónomas letales y en el de la utilización de la inteligencia artificial aplicada a los sistemas de seguridad y defensa.

Así mismo, nos encontramos en una coyuntura muy preocupante, exacerbada en el último año por la grave situación en Ucrania, pero igualmente alimentada por todos los conflictos armados en curso en el mundo, quizás algunos con menor cubrimiento mediático, o con ninguno, pero no por ello menos relevantes.

De manera coherente con el proceso político interno en Colombia, en el que el nuevo Gobierno del Presidente Gustavo Petro ha promovido con profunda determinación la política de ‘Paz Total’ en el país, mi Delegación desea contribuir activamente a enriquecer el diálogo y a lograr avances sustantivos en los trabajos de la Conferencia.

Sin desconocer las difíciles circunstancias ya expuestas, hoy más que nunca tenemos la responsabilidad de contribuir al establecimiento de nuevos acuerdos que nos brinden garantías de paz para nosotros y para las futuras generaciones.

No será fácil, pero debe prevalecer la convicción de que sí es posible.

En este ejercicio de diálogo y de respeto por las posiciones divergentes, permítame insistir en la importancia de tener en cuenta la perspectiva de género en los asuntos del desarme.



Mi Delegación valora la participación abierta e inclusiva de hombres y mujeres en el abordaje de nuestras discusiones, así como también considera necesario tener en cuenta los efectos diferenciados de los conflictos armados sobre los diferentes grupos de la población: mujeres, hombres, niñas y niños.

Para la Misión que represento, este es uno de varios aspectos de naturaleza transversal en nuestra agenda de trabajo y, por ello, a pesar de los diferentes puntos de vista que podamos tener, invito a todos los miembros de la Conferencia a dialogar sobre este y otros temas con espíritu ‘desarmado’, para que juntos hallemos puntos de encuentro. De ello se trata la diplomacia.

Señor Presidente, Excelencias y distinguidos delegados:

La Delegación de Colombia comparte la visión del Secretario General, Antonio Guterres, de que *“nuestra actual realidad requiere que el desarme y la no proliferación se encuentran en el centro del trabajo de las Naciones Unidas(...). Las grandes tensiones y amenazas solo pueden ser resueltas a través de un diálogo político serio y la negociación, y nunca más a través de las armas”*.

Considero apropiado concluir mis palabras recordando el preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas:



*“Nosotros los pueblos de las Naciones Unidas resueltos a preservar a las generaciones futuras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la Humanidad sufrimientos indecibles; a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres de las naciones grandes y pequeñas; (...) y con tales finalidades a practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos, a unir nuestras fuerzas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (...) hemos decidido aunar nuestros esfuerzos para realizar estos designios”.*

Este es el espíritu que nos anima y con el que los invito a iniciar esta nueva sesión de nuestra Conferencia de Desarme para continuar aunando nuestros esfuerzos y realizar los designios de *“mantener la paz y la seguridad internacionales (...), fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos (...), y realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin distinción”*, designios que son los que nos congregan en la Organización de las Naciones Unidas

Muchas gracias.

\* \* \*